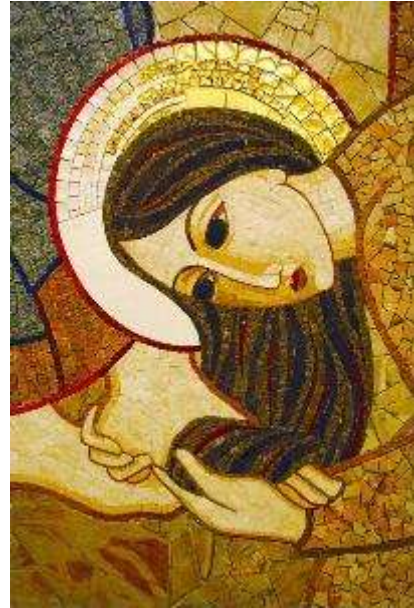


## TERCER MARTES DE ADVIENTO

### TEXTO EVANGÉLICO

“¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Hijo, ve hoy a trabajar en la viña”. Él le contestó: “No quiero”. Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: “Voy, señor”. Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Contestaron: «El primero». Jesús les dijo: «**En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el reino de Dios**” (Mt 21, 28-31).



### CONCURRENCIAS

“**Al pasar vio a Leví**, el de Alfeo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dice: «**Sígueme**». Se levantó y lo siguió. Sucedió que, mientras estaba él sentado a la mesa en casa de Leví, **muchos publicanos y pecadores se sentaban con Jesús** y sus discípulos, pues eran ya muchos los que lo seguían.” (Mc 2, 14-15)

“Una mujer que había en la ciudad, **una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume** y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume. **Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora**” (Lc 7, 37-39).

### RESONANCIAS

“Una mujer y Jesús se encuentran. Ella, **adúltera y, según la Ley, juzgada merecedora de la lapidación**; él, que con su predicación y el don total de sí mismo, que lo llevará hasta la cruz, ha devuelto la ley mosaica a su genuino propósito originario. **En el centro no aparece la ley y la justicia legal, sino el amor de Dios que sabe leer el corazón de cada persona**, para comprender su deseo más recóndito, y que debe tener el primado sobre todo. **En este relato evangélico, sin embargo, no se encuentran el pecado y el juicio en abstracto, sino una pecadora y el Salvador. Jesús ha mirado a los ojos a aquella mujer y ha leído su corazón**: allí ha reconocido su deseo de ser comprendida, perdonada y liberada. **La miseria del pecado ha sido revestida por la misericordia del amor**” (Francisco, Carta Apostólica, *Misericordia et misera*).

### CONTEMPLACIÓN

El Adviento es tiempo de esperanza, de recuperar la alegría de la salvación, de sabernos amados de Dios. Nada ni nadie podrá separarnos del amor divino. Podremos huir de Él, negarlo, hacernos refractarios al ofrecimiento del perdón, pero no podremos impedir que Dios nos quiera.